



Ramón Gómez de la Serna.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/A-G/19/25



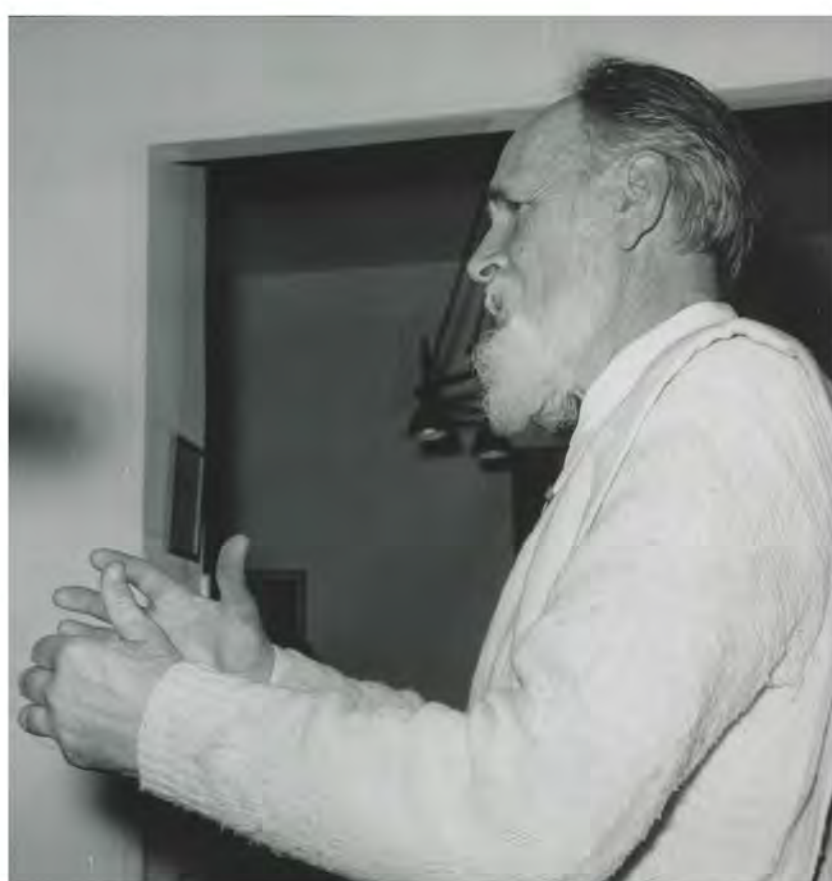
José Agustín Goytisolo.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/A-G/21/33



Juan Goytisolo.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/A-G/21/35



Nicolás Guillén.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/A-G/21/12



Giuseppe Lanza del Vasto.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/5/18



José Lezama Lima.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/5/42



Juan Marsé.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/8/2



Luis Martín Santos.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/8/15

En 1986, el archivo personal de Juan Fernández Figueroa fue adquirido por la Diputación de Cáceres. Todo empezó cuando el profesor Juan Manuel Rozas escribió al Presidente de la Diputación en 1985 aconsejándole la compra del fondo documental, que entró en el Archivo el 8 de enero de 1986. La entrega de documentos se realizó en tres periodos: el primero se produjo en 1986, llegando a la institución que lo custodia un total de 128 cajas archivadoras que contenían la correspondencia con más de 500 personas, entre otros documentos destacables, ingresando en 1988 un total de 18 cajas más. Una segunda transferencia se llevó a cabo en 2003 cuando se incorporan al fondo 72 cajas entre libros y otros documentos que se encontraban en la vivienda personal de Fernández Figueroa. La última parte de la documentación (la más numerosa) se transfirió al Archivo y Biblioteca de la Diputación de Cáceres en el año 2015. Esta documentación se hallaba en Malpartida de Cáceres, donde habían sido depositados en la Casa Municipal de la Cultura los documentos que se encontraban en la redacción de la Revista Índice. Entre este gran volumen de documentos cabe destacar la colección de monografías (más de 10.000 títulos), el archivo fotográfico y la documentación de gestión de la propia revista.

Los trabajos de organización comenzaron en 1987 en Malpartida de Cáceres a cargo de los becarios Inmaculada Manzano Andrada y José Antonio Agúndez García. Posteriormente, en 2016, Cristina Ambrosio y Carlos Fernández Morán catalogaron la biblioteca y organizaron 15 cajas del archivo fotográfico.

A partir de 1951, cuando Juan Fernández Figueroa se hace cargo de ella, la revista "Índice" deja de ser lo que fue y emprende un vuelo nuevo: se convierte en la revista española más atenta a la actualidad literaria, artística, política y social no sólo de España, sino de todo el mundo, con una atención especial a Sudamérica. Figueroa mantiene a partir de ese año una abundante relación epistolar con los personajes más destacados de su tiempo. Para esta muestra nos hemos centrado solamente en los escritores. Aleixandre, en una carta fechada en 1961, le dice: "Ahí va a toda prisa mi cuartilla manuscrita -como deseabas- para el n.º de Índice. Y la foto... Un ruego: si la censura tachase algo -no lo creosuprímelo todo. Que salga entero o vaya al cesto". José Lezama Lima le recuerda que le gustaría "recibir Índice con periodicidad, pues usted ha logrado comunicarle una curiosidad muy universal". Con Max Aub mantuvo una apasionada y controvertida correspondencia durante años, aunque ambos fueron capaces de mantener el diálogo y, digamos, la "amistad". En 1963, Aub escribió una página a raíz de la muerte de Cernuda, que apareció en el n.º 181, de enero de 1964. Antonio Gamoneda le envía en 1961 una interesante reflexión sobre la poesía del momento. Un despiste de Julio Cortázar nos proporciona una relación de cartas que, vistas con humor, proporcionan un buen momento: Cortázar le reclama el pago de un artículo que no recuerda haber cobrado, todo esto escrito con prosa de cronopio y un pelín de vergüenza por tener que pedirlo. Figueroa le contesta con no menos guasa y le envía el recibí firmado que el escritor dejó caer en el olvido; luego, Cortázar se disculpa, menos cronopio y más avergonzado, aunque Cortázar siempre; una última carta de Figueroa que viene a decir: "¡no pasa nada, hombre!". En la misma carpeta que guarda la correspondencia con Cortázar se guarda una carta que le envió un señor cuyo nombre vamos a mantener en el anonimato, precursor de los actuales "haters", aunque, seguramente por desconocer sus señas, la envió a la redacción de "Índice". Figueroa, con mejor educación que la que demuestra el remitente, no se la hizo llegar a Julio y la guardó en su carpeta: "Sr. Don Julio Cortázar. Muy Sr. mío: Si Vd. No sabe escribir lo mejor es que se calle, [ilegible] clases. Ni es Vd. Buen poeta ni nada interesante tiene que decirnos ni con música. Muera Vd. es mi deseo y no ofenda a nuestro idioma. Y ahora en un sanatorio: MUERASE VD. que no llegará a la preceptiva literaria.". Parece que las costumbres no cambian y lo único nuevo es la tecnología.

Correspondencia con más de 500 personas, más de 8.000 fotografías, todos los números de la revista, la biblioteca personal de Fernández Figueroa, revistas españolas y extranjeras de la época... Este es el fondo de "Índice". Se puede consultar en el Archivo de la Diputación de Cáceres.



Juan Fernández Figueroa.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/A-G/2/7



Pablo Neruda.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/10/32



Boris Pasternak.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/H-Q/13/69



Rosa Regàs.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/1/59



Juan Rulfo.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/2/26



Ernesto Sábato.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/3/52



Francisco Umbral.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/7/17



José Ángel Valente.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/8/9



María Zambrano.  
ES.10037.ADPCC/04.02.50.08//AFRI/R-Z/10/23